



# LA INSURGENCIA



NICHOLAS J. SCHLOSSER

[www.hrmediciones.com](http://www.hrmediciones.com)





## ÍNDICE

Introducción.....	7
Surge Campaign, 2007-2008 .....	11
Entorno estratégico .....	15
La estructura de mando y las fuerzas estadounidenses en Irak .....	29
Fuerzas enemigas.....	39
Operaciones .....	47
Preludio en Occidente: el despertar de Ambar.....	55
La batalla por Bagdad I: Fardh al-Qanoon .....	63
La batalla por Bagdad II: Operación Phantom Thunder.....	81
Mantener la presión: Operación Phantom Strike .....	99
Esfuerzos políticos .....	111
Continuación de operaciones y enfrentamiento con Jaysh al-Mahdi .....	119
Análisis.....	137
Otras lecturas .....	143





# 1

## INTRODUCCIÓN


Han pasado más de veinte años desde que Estados Unidos invadió Irak para deponer el régimen de Saddam Hussein, pero los orígenes y las consecuencias del conflicto siguen siendo controvertidos. La causa inmediata de la guerra surgió a raíz de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 perpetrados por Al Qaeda, cuando la administración Bush trató de adelantarse a las posibles amenazas contra Estados Unidos y sus aliados. Creyendo que el presidente iraquí estaba construyendo un arsenal de armas de destrucción masiva que podría entregar a los terroristas, la administración resolvió eliminar el régimen baazista por la fuerza. En su lugar, Estados Unidos trató de construir un gobierno democrático, en paz con sus vecinos, que también fuera un aliado en la Guerra Global contra el Terrorismo.

Después de que Estados Unidos y sus socios de la coalición derrocaran al gobierno de Sadam en la primavera

de 2003, las tensiones profundamente arraigadas entre las distintas sectas, tribus y grupos étnicos de Irak llenaron el vacío dejado tras la caída de la dictadura. La insurgencia antiestadounidense pronto se convirtió en una amplia lucha comunal por el poder y la influencia en el nuevo Irak. El ejército estadounidense, que estaba entrenado y equipado principalmente para el combate convencional, tuvo que reorientarse hacia operaciones no convencionales en una guerra compleja e irregular.

Al principio, las fuerzas estadounidenses y sus socios trataron de transferir la responsabilidad de mantener la seguridad y el orden público al naciente gobierno iraquí y a sus elementos de seguridad en desarrollo. Sin embargo, estas fuerzas se vieron rápidamente desbordadas por los crecientes niveles de violencia que amenazaban con desgarrar el país. En 2007, la administración Bush llegó a la conclusión de que este enfoque estaba fracasando. Para invertir la tendencia, desplegó más tropas estadounidenses para proteger a la población iraquí, cortar a las fuerzas insurgentes de sus bases de apoyo y suministro, y restaurar la estabilidad. Durante este periodo, algunos integrantes de la oposición comenzaron a ver a los yihadistas radicales como una amenaza mayor y empezaron a cooperar con el gobierno iraquí y las fuerzas estadounidenses. Junto con el aumento de tropas, el resultado fue una reducción drástica de la violencia. La administración Obama dio paso a la Operación Nuevo Amanecer, que hizo hincapié en la creación de fuerzas iraquíes autóctonas y en la retirada gradual de las fuerzas estadounidenses para finales de 2011.

Con estos cuadernos conmemorativos, el Centro de Historia Militar del Ejército de Estados Unidos pretende



*Nicholas J. Schlosser*

ofrecer a los soldados y a los civiles una visión general de las operaciones Libertad Iraquí y Nuevo Amanecer. Sirven como relato de lo que el Ejército hizo en Irak y como medio para conmemorar a los cientos de miles de militares que sirvieron y a los miles que murieron o resultaron heridos en uno de los conflictos más largos de la historia de Estados Unidos.

JON T. HOFFMAN  
Historiador Jefe







# 2

## **SURGE CAMPAING, 2007-2008**

Cuando el general George W. Casey Jr. examinó la situación en Irak, a finales de 2006, llegó a una conclusión aleccionadora: «Estamos fracasando en la consecución de los objetivos en las líneas de operación de Desarrollo Económico, Gobernanza, Comunicación y Seguridad dentro de los plazos previstos. Es extremadamente improbable que se logre el Estado Final para 2009». La insurgencia, que había estallado tras la invasión estadounidense de 2003, seguía frustrando los esfuerzos de Estados Unidos por reconstruir Irak con el objetivo de convertirlo en un estado autosuficiente y democrático. La violencia sectaria cíclica entre los grupos insurgentes suníes y las milicias chiíes había paralizado la capital del país, Bagdad. Las fuerzas de seguridad iraquíes, de las que dependía gran parte de la campaña estadounidense, se mostraron incapaces, y a menudo poco dispuestas, de frenar tanto la lucha sectaria como la limpieza étnica de la capital. El nuevo gobierno,



El general Petraeus (segundo por la izquierda), comandante de la Fuerza Multinacional-Irak, camina por el mercado de Al Shurja, en el este de Bagdad, el 11 de marzo de 2007, acompañado por un comandante de división iraquí, personal y periodistas.

elegido solo el año anterior, estaba fragmentado y carecía de la capacidad de afirmar de forma efectiva su autoridad. En el verano de 2006, casi 3.000 iraquíes morían al mes por la escalada de violencia.

Ante este deterioro de las condiciones, el presidente George W. Bush llegó a la conclusión de que Estados Unidos debía modificar fundamentalmente su estrategia. Entre 2003 y 2006, la Coalición se había centrado en poner rápidamente en pie a las fuerzas militares iraquíes y transferir la

responsabilidad de mantener la seguridad de las tropas estadounidenses a las iraquíes. Aunque estaba de acuerdo en que las condiciones eran nefastas, el general Casey mantuvo un firme compromiso con este enfoque de transición y se opuso a aumentar el tamaño del contingente estadounidense. El general, junto con los Jefes de Estado Mayor Conjunto, los funcionarios del Consejo de Seguridad Nacional y los miembros del Congreso de Estados Unidos, suponía que solamente las instituciones y las fuerzas de seguridad iraquíes podrían poner fin a la violencia, definitivamente. Sin embargo, ante esta oposición, el presidente Bush creyó que el despliegue de más fuerzas estadounidenses era la última oportunidad para restablecer la seguridad y proporcionar al naciente gobierno iraquí el respiro necesario para afianzarse. En enero de 2007, el presidente ordenó el despliegue de cinco brigadas del ejército para reforzar las fuerzas de la coalición en Irak y nombró a un nuevo comandante, el general del ejército estadounidense David H. Petraeus, para dirigir el contingente ampliado. El despliegue marcó el inicio de la campaña de aumento de tropas en Irak.